

PÍLDORA09 SOBRE TEOSOFÍA

-EL SENDERO DEL DISCIPULADO-

(según la Sociedad Teosófica de Adyar)

Para la Sociedad Teosófica de Adyar, el **Sendero del Discipulado** es el proceso de aceleración consciente de la evolución humana. Mientras que la humanidad avanza de forma lenta a través de los ciclos naturales (Rondas y Razas), el discípulo decide tomar un "atajo" mediante la autodisciplina radical y el servicio.

Este camino no es un estudio intelectual, sino una transformación del carácter para convertirse en un instrumento de la **Jerarquía Espiritual**.

1. Las Etapas Previas: El "Probacionista"

Antes de ser aceptado formalmente por un Maestro, el aspirante pasa por un periodo de prueba. Según los textos clásicos de Adyar (como *A los pies del Maestro* de J. Krishnamurti), existen cuatro requisitos fundamentales para entrar en el sendero:

1. Discernimiento (*Viveka*): La capacidad de distinguir entre lo real y lo irreal, entre lo eterno y lo transitorio.

2. Carencia de deseos (*Vairagya*): El desapego de los placeres mundanos y de los resultados de nuestras acciones.

3. Recta Conducta (*Shatsampatti*): Un conjunto de seis virtudes mentales: control de la mente, control del cuerpo, tolerancia, alegría (equilibrio), fe y fijeza de propósito.

4. Amor: El deseo ferviente de unión con la vida y de ayudar a los demás (el motor principal).

2. El Encuentro con el Maestro

En la tradición de Adyar, el discipulado implica una relación real con un **Maestro de Sabiduría** (un Adepto).

- El Maestro no busca obediencia ciega, sino un "colaborador".
 - Se dice que "cuando el alumno está preparado, el Maestro aparece". Esto no suele ser una aparición física, sino una guía interna o una conexión en planos sutiles.
-

3. Las Grandes Iniciaciones

El Sendero del Discipulado culmina en una serie de expansiones de conciencia llamadas **Iniciaciones**. Cada una marca la victoria definitiva sobre ciertas limitaciones humanas:

Primera Iniciación (El Nacimiento): El individuo entra en "la corriente". Se libera de la creencia en un yo separado.

Segunda Iniciación (El Bautismo): Dominio total sobre el cuerpo emocional o astral.

Tercera Iniciación (La Transfiguración): Dominio sobre la mente y el cuerpo mental.

Cuarta Iniciación (La Crucifixión): El iniciado renuncia a todo lo personal y experimenta una soledad profunda antes de la liberación final. También llamada la etapa del *Arhat*.

Quinta Iniciación (La Resurrección): El individuo se convierte en un **Adepto** o Maestro. Ha terminado su evolución humana y ya no tiene necesidad de reencarnar.

4. La Vida del Discípulo en el Mundo

Contrario a lo que se piensa, el discípulo teosófico no se retira a una cueva. Su campo de batalla es la vida cotidiana. Los principios básicos son:

El Altruismo: No existe el progreso espiritual para uno mismo. El discípulo avanza solo para tener más poder de ayudar.

La Meditación Diaria: Para alinear sus vehículos (cuerpo, emoción y mente) con el espíritu.

El Estudio: Para comprender las leyes de la naturaleza y no actuar por fanatismo.

La Pureza: Tanto física (alimentación, hábitos) como mental (pensamientos de unidad).

5. El Objetivo Final: Ser un "Servidor de la Humanidad"

Para figuras como Annie Besant o C.W. Leadbeater, el sendero tiene un solo fin: **aliviar el dolor del mundo**. El discípulo se convierte en un eslabón entre la Jerarquía Espiritual y la humanidad sufriente.

"Tú eres el camino, el discípulo es el sendero por el cual él mismo camina." — La Voz del Silencio, H.P. Blavatsky.

S.T.E. RAMA ARJUNA (BARCELONA)